

NUESTRA GABRIELA

El 10 de Diciembre de 1945 en magnífica ceremonia, Gabriela Mistral recibe de manos del rey Gustavo de Suecia, el Premio Nobel de Literatura.

Su nombre se ha universalizado y lo repiten hombres, mujeres y niños, con profunda emoción. Grave, profunda, dulce. El verbo de Gabriela trasciende la voz de la raza y el alma de su tierra.

Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral) nació en Vicuña el 7 de abril de 1889. A los 15 años fue maestra de una pequeña escuela en La Cantera, pequeño caserío entre Coquimbo y La Serena. Fue durante su permanencia en La Cantera donde se desarrolló el idilio cuyas vicisitudes y congojas culminarían en sus tres "Sonetos de la Muerte", que hablan de abrirle las puertas de la fama.

Fue directora de Liceos en Magallanes, Temuco y Santiago. De su obra fundamental "Desolación" dijo el gran crítico Federico de Onís: "Alma tremendamente apasionada, grande en todo, después de vacilar en unas cuantas poesías el dolor de su desolación íntima, ha llenado ese vacío con sus preocupaciones por la educación de los niños, la redención de los humildes y el destino de los pueblos hispanos".

El nombre de Gabriela es hondamente admirado en América, muchas escuelas y bibliotecas llevan su nombre y en México tiene una estatua de piedra, en que aparece sentada, en actitud meditabunda.

El fallecimiento de Gabriela Mistral (10 de enero de 1957) cierra una etapa que sobrepasa las fronteras de un mundo poético, para establecerse como una realidad personal, como una pérdida próxima, que el chileno sintió profundamente. Todo hombre de este país se sentía un poco pariente de esa mujer dolorosa, difícil, que ayudó a engrandecer su imagen en su poesía y que, de la mejor manera posible, lo hizo conocido en el mundo gracias al Premio Nobel (1945).

Gabriela Mistral es más una imagen obtenida nominalmente, que el fruto de un conocimiento total de su trayectoria poética. Las gentes suelen recordar algunas rondas, los Sonetos de la Muerte (por esa mentalidad moribunda que es rasgo nuestro) y ocho o diez poemas, pero no frecuentan sus libros capitales: Pocos perso-



GABRIELA MISTRAL

nas han leído realmente bien un libro notable y complejo como "Tala", que contiene todo un descubrimiento de América, a través de la palabra y de las cosas. Pocos, incluyendo a la crítica, han tomado el peso de un libro tan decisivo como "Poema de Chile", esa obra unitaria que narra el viaje de una mujer fantasmal por Chile, por sus gentes, su objetos, su flora y su fauna, acompañada por un índice y un humo.

Sin embargo, y pese a este desconocimiento innegable, Gabriela Mistral —que recibió, fuera de tiempo y después del Nobel, el Premio Nacional de Literatura— es una figura simbólica, que representa, para el chileno, un repertorio de posibilidades, una manera de decir siempre presente en la historia del mundo. El dicho popular, exagerado, "siempre hay un chileno en todo acontecimiento, dondequiera que ocurra", se hace verdad en la Mistral, que resume en sí el deseo del chileno de no quedarse nunca atrás. Y la humilde mujer de Montegrande le hizo justicia. De ahí el fervor agradecido y popular que la recibió en su último viaje a Chile, en 1954.

LOS PREMIOS

Entre 1939 y 1969 se echó las bases de innumerables concursos literarios destinados a estimular a los escritores chilenos. Sumas importantes de dinero, publicación de la obra, viajes, permisos que instituciones ("Cra", "Colegio de Farmacéuticos", etc.), municipalidades, la Sociedad de Escritores, logran patrocinar libros literarios.

El Premio Gabriela Mistral, el Premio Alerce, el Premio Daniel Belmar, el Premio "El Sur" y muchos otros posibilitan de algún modo el surgimiento de nuevas promociones de escritores.

Sin duda el de mayor solemnidad de los galardones es el Premio Nacional de Literatura, que desde 1942 se otorga anualmente a un escritor "por una vida entera entregada al ejercicio de las letras".

La ley fue firmada por el Presidente Juan Antonio Ríos (y es la 7.368) el 9 de noviembre de 1942, pero se otorgó por vez primera a Augusto d'Hurtado en el mes de abril del mismo año por un jurado compuesto por Ricardo Latcham, Domingo Meff, Amando Donoso, el rector de la U. de Chile, Juvenal Hernández, y Ulises Vergara por el Ministerio de Educación. La suma inicial fue de cincuenta mil pesos, siendo alzada al año siguiente a cien mil. En la actualidad, y a partir de 1968, el monto total alcanza a los veinte millones de pesos.

Han obtenido el Premio Nacional: Augusto d'Hurtado (1942), Joaquín Edwards Bello (1943), Mariano Latorre (1944), Pablo Neruda (1945), Eduardo Barrios (1946), Samuel Lillo (1947), Angel Cruchaga (1948), Pedro Prado (1949), José Santos González Vera (1950), Gabriela Mistral (1951), Fernando Santiván (1952), Daniel de la Vega (1953), Víctor Domingo Silva (1954), Francisco Antonio Encina (1955), Max Jara (1956), Manuel Rojas (1957), Diego Dublé (1958), Hernán Díaz Arrieta (1959), Julio Baronechea (1960), María Brunet (1961), Juan Guzmán Cruchaga (1962), Benjamín Subercaseaux (1963), Francisco Coloane (1964), Pablo de Rokha (1965), Juvencio Valle (1966), Salvador Reyes (1967) y Hernán del Solar (1968).

Sin embargo, es de justicia señalar que el mayor acontecimiento de las tres décadas es el reconocimiento mundial a Gabriela Mistral, que llega a su culminación con el Premio Nobel de Literatura, que se le concede el 15 de noviembre de 1945.

La novicia pasa de la denuncia y la protesta directa

a la búsqueda de nuevas formas y al manejo de un idioma original, en construcción.

La poesía descubre mundos nuevos, y el ensayo se vigoriza, aunque no sea un género de gran consumo in-

terno. El teatro cobra vida, ubicando un rostro a partir de la fundación, en los primeros años de la década del 40, de los Teatros Experimentales de las dos Universidades (de Chile y Católica).

ALFONSO CALDERÓN

Mujer y Tierra Selectas

(A Gabriela Mistral en el aniversario de su Premio Nobel de Literatura, Diciembre de 1945.)

Cierta día, el Nazareno
obscurecía, meditaba,
donde abrió un fondo surco
de selecta tierra para
para echar buena simiente
que dé frutos escogidos,
de aromáticas pomaras,
de exquisitos sabores;
con vidrios
de ramos apretados,
sarmientos con racimo y con sales.
Meditaba: tierra noble,
noble y fértil,
y en suprema fulgurada
surgió un nombre, el de un valle,
el profundo valle de Elqui.
Y en la búsqueda de un alma
de sensibiles vibraciones,
en su mente sublimada,
(con aladas mensajeras,
mariposas de ilusiones)
teje un manto con las fibras
de la esencia de las cosas:
con matices de los cielos,
acurules de los ríos,
con calores de los fuegos,
con fragancia de jazmines
y con rosas y púrpuras.
Pasando sus incógnitas
desde el mar a cordillera,
su mirada se detiene
en la nieta de los Andes:
hago luego la angustia
de esa tierra solitaria,
naufragante se ha posado
en el pueblo Monte Grande.
Y en un buque perforado
de sensibilidades romas,
suma los sentimientos
con hebras de estirios puros,
de alfileres, de alfileres,
de ternuras infinitas.
Y con un soplo, en un latido,
envía a sus mineras
a depositar esta ofrenda
como un dardo brotado
de virtudes selectas.
Allí nace una estrella
del azulado intelecto;
mas trae su seno forjado
con cinerizas,
de dolores y de glorias.
Así por el año de mil
ochocientos ochenta y nueve,
Rege a la vida Lucila,
nuestra Divina Gabriela,
la que llegó hasta la cuspide
con la modestia sublime,
siempre recibida de sayas
en la gama de los grietas;
la que tanto amó a los niños
y comprendió sus tristezas
y sus risas,
la que en sus rondas cantó
que todas serían reinas.
Nunca volvió ser ungida
por su lengua castellana.
¡Esa Gabriela!
que es feroz de esfuerzo digno,
agallo del habla hispana.
En su espíritu fluído
un surtidor de joyeles,
así, esa corona de espigas
la ha transformado en laureles.
¡Esa Gabriela
que dió a su pueblo grandeza
por su presa, por su verso,
y como bracha de oro,
en su cadena de sales,
ha engrandecido
el honoroso Premio Nobel!

(Aída Urdilla Dávila)

Nuestra Gabriela [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestra Gabriela [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile